



**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**  
**PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA**

**Sociología de la Semana por la Paz: desde la irenología, un caso aplicado.**

**Sistematización de prácticas profesionales**

**Presentado por: Dora Alejandra Ortiz Rodríguez**

**Asesora: Catalina Acosta Oidor**

**Trabajo de grado II**

**Facultad de Sociología**

**Noviembre 2022**

## Tabla de contenido

1. Introducción
2. Planteamiento del problema
3. Semana por la paz
4. Marco teórico
  - 4.1 Galtung -Bourdieu: tipologías de las violencias
  - 4.2 Cultura de paz y transformación pacífica de los conflictos
  - 4.3 Sociología de la semana por la paz: acercamientos a la otredad
5. Metodología
6. Resultados y análisis
  1. La construcción colectiva de la semana por la paz número 35
  2. Identificación de los referentes conceptuales: su apuesta política, Social y cultural
  3. Conocer en sus referentes simbólicos, pedagógicos y comunicativos las apuestas de la no-violencia y el reconocimiento de la otredad.
7. Conclusiones
8. Recomendaciones para las entidades
9. Aportes de la carrera de sociología
10. Referencias

## 1. **Introducción**

El siguiente apartado es la consolidación del quehacer sociológico materializado en las prácticas profesionales que realicé en el Instituto para la Paz y el Desarrollo (IPAZDE) de la Universidad Santo Tomás.

Como estudiantes de sociología, el trabajo en territorio es fundamental para operacionalizar conceptos, abordajes teóricos y herramientas metodológicas que fuimos desarrollando y aprendiendo a lo largo de la carrera. En los espacios prácticos, en las experiencias es en donde el quehacer cobra mayor importancia y validez pues es allí que cada conocimiento es puesto en consideración y su aplicabilidad es demostrada.

La sistematización de experiencias, recoge todos y cada uno de los resultados, reconstruyéndolos, articulándolos y haciendo de ellos una reflexión analítica-crítica rescatando los aprendizajes adquiridos.

Concebimos la sistematización como la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo. Por tanto, ésta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así

contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica. (Barmechea & Morgan, 2010, p. 7).

Durante este mismo año IPAZDE consolidó en su agenda cinco líneas de acción: Cátedra de paz en alianza con la Comisión de la Verdad (docencia); proyecto editorial del Pensamiento Social Cristiano (investigación), Semana por la Paz (proyección social), proyecto audiovisual transeúntes (programa de voluntariado); articulación multicampus institutos Usta Colombia (gestión administrativa).

En febrero del 2022 comencé mis prácticas extendidas en el Instituto, mis líneas de interés estuvieron en concordancia con el quehacer sociológico, siendo estas la construcción de un estado del arte insumo para el proyecto editorial del pensamiento social cristiano con énfasis en la justicia; la construcción colectiva de la cátedra de paz 2022-2 con la Comisión de la Verdad, teniendo en cuenta la presentación del informe final en el mes de junio; el proyecto audiovisual Transeúntes en el cual de forma colectiva se crearon, con el liderazgo de dos docentes adscritos al instituto, secciones de cinco minutos sobre temas relacionados a la paz. Las secciones llevaban los nombres de: perfume de letras, análisis crítico, rostro humano y paisaje cultural. Los grupos de trabajo se consolidaron con los estudiantes de prácticas y con los estudiantes de la línea de voluntariado en apertura. Este proyecto integró la preproducción, producción y posproducción que aún sigue en proceso. El proyecto más importante y con el cual pude sentir una mayor apuesta e incidencia: *la semana por la paz*. Allí pude evidenciar una propuesta colectiva, plural y diversa para evidenciar espacios donde la sociología de la paz tiene una gran injerencia. Cada una de las líneas que desarrollé se trabajaron desde el paradigma comprensivo-hermenéutico el cual se basa en la interpretación desde la observación de la realidad empírica o como dice Angel (2011) “reflexión sobre la interpretación adoptada como vía del comprender los fenómenos sociales” (p. 10).

Sin embargo, es importante mencionar que todas estas líneas están en concordancia con las apuestas de paz y escenarios de construcción de la misma desde diversas

perspectivas. En el caso particular del proyecto editorial del pensamiento social cristiano como quehacer sociológico, a partir del Estado del arte pude adquirir un panorama más general sobre el tema, infortunadamente el proyecto no se consolidó al tiempo con las prácticas, puesto que aún desde el instituto solo hay un bosquejo breve de una edición a futuro y no existe claridad sobre el enfoque real de cada uno de los capítulos que podría integrar.

Por otro lado, la construcción de cátedras de paz 2022 no se consolidó antes del segundo semestre de este mismo año, por lo que por tiempos de agenda y operabilidad no fue posible un trabajo más a profundidad e incidencia que los eventos, charlas y reuniones con la Comisión de la verdad. Situación similar ocurrió con el proyecto Transeúntes desde el que estuve participando activamente. Por tiempos de posproducción fue inviable realizar un análisis de todo el proceso y en sí mismo del producto final como resultado, por este motivo no fue tenido en cuenta para esta sistematización. Por último, con la Semana por la paz existió desde el principio claridad sobre el trabajo a realizar e incluso la incidencia fue progresivamente mayor, los tiempos de gestión y participación estaban acordes con mis prácticas y los análisis de resultados estaban dentro del cronograma de entrega de esta opción de grado. Todos estos elementos hicieron posible que esta fuera mi línea de participación y trabajo a largo plazo.

El objetivo de esta sistematización es evidenciar la aplicabilidad de la sociología de la paz en las distintas temáticas que se trabajaron en la agenda de la semana por la paz número 35. A lo largo de este documento se apreciará el trabajo realizado desde el eje de proyección social, desde los análisis críticos y abordajes metodológicos, teórico-sociológicos que tomarán como insumo la experiencia per se, los elementos pedagógicos y comunicativos que se construyeron de forma colectiva. Esta experiencia ha sido nutrida por el año de prácticas en el cual realicé investigación, gestión de proyectos y en las que trabajé como canal de comunicación y representación institucional para otras organizaciones e iniciativas de índole similar.

Como metodología de investigación, la sistematización de experiencias surgió en la década de los años 80 cuando la mayoría de países de la región latinoamericana pasaba por una crisis socio-económica, el paradigma de la educación para el desarrollo mostraba sus carencias sobre todo desde la perspectiva del capital humano y al mismo tiempo la educación popular tomaba mayor fuerza, las propuestas pedagógicas eran presentadas desde diferentes movimientos populares. La educación popular se articuló con la teoría de la dependencia y la teología de la liberación y las organizaciones como el Centro de Estudios del Tercer Mundo de México (CEESTEM), el Centro de Estudios de la Educación (CIDE), FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), la Red ALFORJA (Centroamérica), el CELATS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Perú) o el CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina comenzaron a teorizar e implementar iniciativas de sistematización de experiencias. (Barnechea, M. & Morgan, M, 2010, p.3)

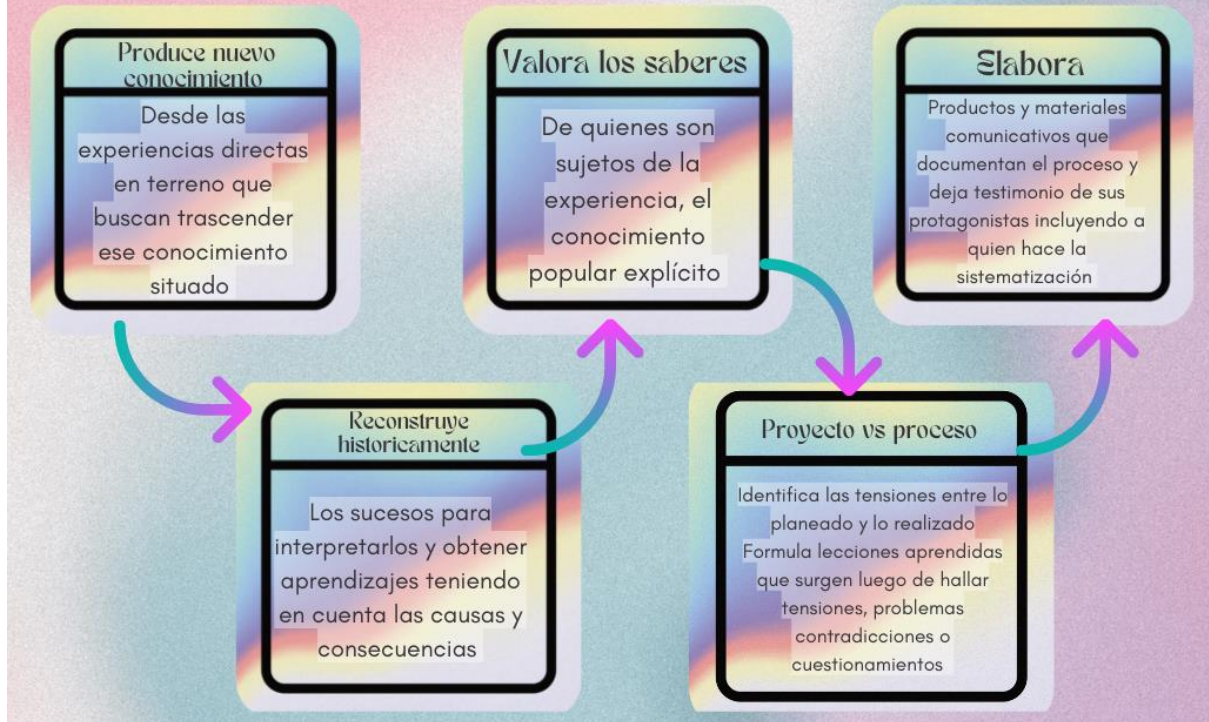
La sistematización de experiencias es el producto del interés, la necesidad, el deseo y el esfuerzo por construir marcos interpretativos teóricos propios, teniendo en cuenta las condiciones particulares del contexto de la región latinoamericana. Un proyecto de sociedad basado en la autodeterminación y la justicia social que quedara fuera de los marcos conceptuales e interpretativos de dominación colonialista era uno de sus pilares. Las sistematizaciones han permitido históricamente que diferentes colectivos sociales puedan intercambiar las experiencias acumuladas desde la intervención y la acción directa y participativa. Desde ella se abre el camino a procesos investigativos que permitan estudiar y construir campos teóricos-prácticos con rigor científico que permita la creación de conocimiento desde otras instancias (Verger, 2002, p. 3).

En el caso particular esta sistematización tiene la intención de aportar a la sociología de la paz evidenciando la construcción colectiva de conocimiento que hacen las organizaciones sociales, colectivos y universidades que le apuestan a actividades, agendas y propuestas que construyen, dialogan y promueven la paz. Desde allí la evidencia de una experiencia en particular permite analizar las formas de relacionamiento, los motivos de asociación y la apuesta en sí misma para transformar la realidad colombiana permeada históricamente por el conflicto. Este sería además el objeto del análisis sociológico de este documento desde el conocimiento situado.

Una primera característica fundamental de la sistematización de experiencias es que permite producir nuevos conocimientos, que provienen directamente de experiencias vividas, las cuales son siempre expresión concreta y delimitada de una práctica social e histórica más amplia. Se trata así de realizar un primer nivel de conceptualización a partir de la práctica que, además de posibilitar una mejor comprensión de ella en su concreción, apunta a trascenderla, a ir más allá de ella misma y sus condiciones particulares. (Jara, 2018, p. 78).

A continuación, se presentan una línea de tiempo y un esquema que evidencia las principales características de la sistematización de experiencias y su evolución histórica.

## Características de La sistematización de experiencias



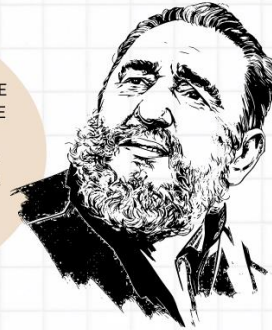
Fuente: Elaboración propia

# EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SISTEMÁTIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

## REVOLUCIÓN CUBANA

1959

FUE EVIDENCIA, COMO PROCESO HISTÓRICO, DE LAS POSIBILIDADES QUE TENÍA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DE ROMPER CON ESQUEMAS DE DOMINACIÓN COLONIAL Y DE TRAZAR HORIZONTES DE LIBERTAD Y JUSTICIA SOCIAL EN EL PANORAMA DE UN PROYECTO DE SOCIEDAD RENOVADO



## DÉCADA 1950-1960

LA PROFESIONALIZACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL POR INFLUJO DE ESTADOS UNIDOS PERMITIÓ LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SISTEMÁTIZACIÓN COMO PROCESO DE RECUPERACIÓN, ORDENAMIENTO Y CLASIFICACIÓN DE INFORMACIÓN.

## AÑOS 70

SURGIMIENTO DE LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA PEDAGOGÍA DE LA LIBERACIÓN SIENDO PAULO FREIRE SU MAYOR EXPONENTE.



## AÑOS 80

SURGEN CADA VEZ MÁS EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA, SE CONSTRUYEN NUEVAS REDES Y ALIANZAS EN TORNO A ESTE TEMA. EN COLOMBIA SURGE LA IAP DE ORLANDO FALS BORDA

## EN LA ACTUALIDAD

LA SISTEMÁTIZACIÓN SE ENTIENDE COMO UN PROCESO DIALECTICO, INTERPRETATIVO, CRITICO E HISTÓRICO, NO UTILITARIO O DE REGISTRO, EN CONTRUCCIÓN PERMANENTE

Fuente: Elaboración propia

## **2. Planteamiento del problema**

En Colombia los estudios sobre el conflicto armado se han nutrido de más de cinco décadas de confrontación bélica al interior del país. Su intencionalidad ha estado marcada por los intentos de tipologización de las violencias, los análisis de sus posibles causas, sus consecuencias y al mismo tiempo su opuesto; las alternativas y posibilidades para el cambio y la transformación, es decir, las posibilidades para que los conflictos sean resueltos de forma pacífica, y no de manera violenta, para que pueda ser posible la construcción de una paz territorial. Esto es visible en los trabajos de Bejarano (1985), Ortiz Sarmiento (1994), Nasi y Rettberg (2005), Zuleta (2006), Peñaranda (1987), Gutiérrez Loaiza (2012), Ramírez-Orozco (2014), Olave (2014) y Ruiz y Echeverry (2017) que según lo plantea Corcione, Fernandez, Cabrera (2021) hacen una aproximación, desde el “entendimiento de los orígenes de esta problemática, a hacerle frente a los fenómenos aún existentes y a la prevención de nuevas violencias” (p.2).

El proceso de paz firmado entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP en 2016 es otro elemento a considerar. En la actualidad su implementación ha sido considerablemente baja mientras que los asesinatos a firmantes del mismo y el rearme de otros que se hacen llamar disidencias de las Farc perpetúan la violencia.

Es importante recalcar que Colombia se encuentra en un cambio de gobierno que tiene dentro de su agenda política lo que se ha llamado la paz total. Como proyecto de ley su objetivo es sentar las bases para posibles procesos de paz o inicio de negociaciones por ejemplo con el grupo del ELN. Entre sus ejes están la paz como política de Estado, el servicio social para la paz como alternativa al servicio militar, la creación de figuras como los comisionados regionales y la realización de diálogos humanitarios por medio de alcaldes, entre otros. La convocatoria o el llamado a los diferentes sectores de la sociedad colombiana a la construcción de paz, aunque aún sea tentativo, parece ser una

de las apuestas del Gobierno Petro. Sin embargo, las organizaciones de la sociedad civil siguen trabajando desde diversos sectores y perspectivas apostando por la paz.

Desde el sector educativo los acercamientos han sido desde las aulas, desde la investigación y la formación de cátedras de paz, apuestas e iniciativas que evidencian espacios exitosos en contextos de conflicto histórico apartado de las centralidades. En esta línea surge en el año 2019 el Instituto para la paz y el desarrollo de la Universidad Santo Tomás (IPAZDE) inscrito al departamento de Humanidades y formación integral, el cual retoma el pensamiento cristiano tomista. Dentro de su misión institucional se resaltan los estudios de paz y desarrollo sostenible que se construyen desde la docencia, la proyección social y la investigación. Su intención particular ha sido la generación de metodologías, prácticas, enfoques y teorías que permitan gestionar y transformar los conflictos desde el respeto a la dignidad humana, la justicia social, la convivencia y el bien común.

### **3. Semana por la paz**

La semana por la paz surge en 1987 dentro del programa por la paz de la compañía de Jesús como respuesta a la violencia que el país vivió durante la década de los años 80. La toma del palacio de justicia, los asesinatos sistemáticos hacia los integrantes de la UP, las negociaciones entre el gobierno nacional del presidente Belisario Betancur y las FARC y la guerra contra el narcotráfico fueron algunos de los hechos más significativos del clima sociopolítico de la época. Frente a estos acontecimientos y el recrudecimiento de los enfrentamientos bélicos surge:

El compromiso de la compañía de Jesús por mostrar las búsquedas de paz que se originan en los territorios en los cuales trabajan, y posteriormente, a nivel nacional, con la participación de cada vez más agentes y de un trabajo de diversas organizaciones para construir paz” (Vizcaino, 2019, p. 8).

En ese sentido la semana por la paz desde sus orígenes tiene como objetivo mostrar las acciones de paz desarrolladas en los territorios de forma práctica, incentivando la

educación y reflexión constante sobre la importancia de la paz en distintos espacios de la vida social. A lo largo de los años diversas organizaciones sociales, universidades, ong's se han unido a esta iniciativa.

Para el año 2022 semana por la paz cumple 35 años y su agenda responde al contexto sociopolítico del país. Reconociendo la existencia de un acuerdo de paz con porcentajes bajos de implementación que según señala un estudio realizado por la Universidad de los Andes en enero del 2022

De acuerdo con el Informe periódico del Instituto Kroc, el porcentaje de disposiciones que alcanzaron la implementación para el período diciembre 2016 (fecha de la ratificación parlamentaria del acuerdo) a diciembre 2020 está en 28%. Además, comparando el informe del 2019 con el del 2020, este indicador solo subió dos puntos porcentuales, pasando de 26% a 28%, lo cual muestra que no se ha entrado en una fase acelerada de cumplimiento, que es el escenario esperado". (Instituto Kroc 2019 y 2020 retomado en Rocha, 2022).

La llegada de un nuevo gobierno que tiene en su propia agenda la importancia de la paz en los territorios, la presentación del informe final de la Comisión de la Verdad, luego de cinco años de gestión, y la prolongación del conflicto armado con nuevos grupos armados, el rearme de otros y la presencia de grupos como el ELN de forma permanente e histórica; el asesinato a excombatientes, líderes y lideresas sociales, etc.

Desde las apuestas para la paz y el desarrollo, IPAZDE se sumó junto con la Universidad Santo Tomás a la agenda de semana por la paz 2022 del 04 al 11 de septiembre; su aporte se articula con la línea de proyección social para generar espacios académicos y pedagógicos que tengan como eje el diálogo de la comunidad educativa con relación a la paz y su permanente construcción.

Este año tomando como referencia los abordajes teóricos de la Bioética se presentan cinco conceptos para entender la agenda y la apuesta pedagógica y comunicativa: **Reconocer, Resignificar, Reivindicar, Territorios, Movimiento.**

Cada uno de estos conceptos surgen del análisis conjunto de documentos académicos y de las ideas que las organizaciones tenían frente al tema. El diálogo horizontal en las dinámicas de construcción de los ejes temáticos permitió un abordaje rico en

experiencias territoriales, y al mismo tiempo, la construcción de las definiciones de los mismos para que todos y cada uno de los interesados en esta semana por la paz pudieran comprender la agenda y hacer parte de sus actividades.

*Semana por la paz* es una **movilización** ciudadana cuyo objetivo es visibilizar el esfuerzo cotidiano de miles de personas, colectivos, organizaciones, instituciones, que trabajan en la construcción y consolidación de la paz y de iniciativas que dignifiquen la vida en y desde los **territorios**. Se realiza en septiembre en el marco del día 9, fecha de celebración de los Derechos Humanos en Colombia y el día de San Pedro Claver (Semana por la paz pronunciamiento 2022).

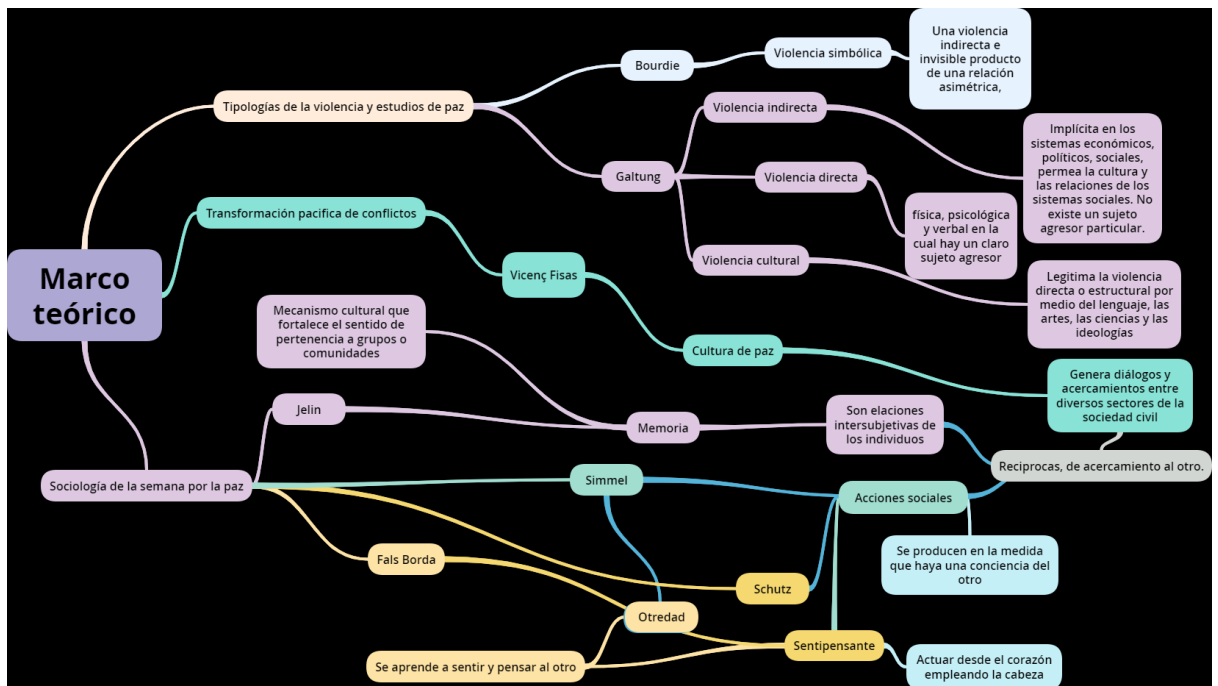
Objetivo General:

1. Analizar el trabajo previo de construcción colectiva de la semana por la paz por medio de la sistematización de experiencias.

Objetivos específicos:

1. Describir el proceso de construcción de la semana por la paz de manera estructural.
2. Identificar en los referentes conceptuales su apuesta política, social y cultural.
3. Conocer en sus referentes simbólicos, pedagógicos y comunicativos las apuestas de la no-violencia y el reconocimiento de la otredad.
4. Evidenciar los productos realizados en la semana del 4 al 11 de septiembre en el marco de la agenda de la semana por la paz.
5. **Marco teórico**

A continuación, se presenta un mapa con las interconexiones teóricas de los autores que serán retomados en este apartado. Su objetivo será guiar al lector en la comprensión de los conceptos y autores y su articulación entre sí.



Fuente: Elaboración propia

La Irenología o los estudios de paz han sido reconocidos en el contexto científico-académico como una ciencia multi e interdisciplinar en la cual se pueden evidenciar las condiciones necesarias para que un contexto particular consiga u obtenga una paz duradera y estable (Bobbio, Matteucci & Pasquino, 2005). A mediados del siglo XX nació este campo de estudio en los Estados Unidos con el surgimiento del Journal of Conflict Resolution y el Center for Research on Conflict Resolution, sin embargo, desde Europa también se realizaron estudios relevantes siendo el académico, sociólogo y matemático noruego Johan Galtung su máximo exponente.

En 1959 Galtung creó el International Peace Research Institute of Oslo, allí se realizaron articulaciones valiosas en cuanto a asociaciones de los fenómenos de conflicto y violencia; es decir, estudios desde la polemología.

A continuación, se presentarán tres núcleos teóricos que versarán sobre:

## 1. Tipologías de la violencia:

Este apartado constará de una aproximación sociológica desde Galtung y Bourdie que intentará explicar, desde la teoría, el contexto de conflicto que existe en Colombia con la intención de hacer una lectura general y macro social de las manifestaciones de las violencias presentes desde hace décadas, sus características principales.

2. Transformación pacífica de los conflictos: En el segundo bloque se ahondará en la transformación pacífica de los conflictos, la cultura de paz y los aportes macro y micro sociales que responden a los actos violentos desde los planteamientos de Galtung y Fisas.

3. Sociología de la semana por la paz: En este apartado se retomarán a autores como Schutz, Jelin, Simmel, Fals Borda para comprender el acercamiento a la otredad que se plasma en el proyecto de construcción colectiva de la semana por la paz. El lector podrá reconocer desde la acción social, la memoria, el sentipensar los diversos procesos en los que está implícito el movimiento hacía los otros.

### 4.1 Galtung -Bourdieu: tipologías de las violencias

Dos teóricos sociológicos, Johan Galtung y Pierre Bourdieu, versan en varios de sus análisis, teorías y estudios sobre tipos particulares de violencia. Existe la violencia directa que es aquella que se manifiesta de forma física, psicológica y verbal en la cual hay un claro sujeto agresor. La violencia indirecta o estructural, por el contrario, está implícita en los sistemas económicos, políticos, sociales, y por tanto, permea la cultura y las relaciones de los sistemas sociales y no existe un sujeto agresor particular. La violencia simbólica es manifestación de una relación asimétrica, una violencia indirecta e invisible, ejercida por un dominador hacía un dominado, que de forma inconsciente recibe la agresión, pero es cómplice del sometimiento debido a que no se da cuenta de la violencia recibida. Esto último podemos relacionarlo con el concepto de violencia cultural que según Galtung engloba “todos los aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en religión, ideología, lengua y arte,

ciencias empíricas y ciencias formales -lógica, matemáticas-) que puede utilizarse para justificar o legitimar violencias directa o estructural” (1990, p. 9).

¿Cómo se manifiestan?

En Colombia es posible evidenciar por el historial de conflicto, resuelto por vías violentas, que existe presencia de estas tipologías. En primera instancia la violencia directa que implica: homicidios, desaparición forzada, secuestros, torturas, etc. han sido declarados desde instituciones como la JEP (teniendo en cuenta el proceso de paz) o la Comisión de la verdad y evidencia en cifras y testimonios de la sistematicidad, los crímenes que se cometieron por más de 5 décadas.

Pero esta violencia directa es producto y evidencia de la falta de presencia estatal, la marginalidad de zonas particulares del territorio nacional, la fragmentación del tejido social, la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades laborales, económicas, de participación política o social, etc., con la que los colombianos de diversas generaciones crecieron y sobre la cual hubo una respuesta violenta o silenciosa, es decir, desde la protesta no pacífica o desde la legitimación.

Por fuera del conflicto armado también puede percibirse este tipo de violencia, como consecuencia de la normalización de las situaciones de conflicto permanente, ejemplo de esto son la violencia intrafamiliar, la violencia contra la mujer, la violencia contra la población Trans, población LGBTIQ, los líderes sociales, defensores de derechos, niñez, población mayor, población vulnerable, etc. Estos actos se suelen presentar en la cotidianidad, en la forma en la que cada individuo se relaciona con su entorno, con aquel que percibe como diferente, es decir, a las formas de relacionamiento con la otredad.

Sin embargo, viendo el panorama completo, sin deseos de caer en generalizaciones y dicotomías, podemos ver en la historia del país sectores con apuestas de cambio decisivas que no apuestan ni a legitimar ni a protestar o rebelarse de forma violenta, sino a intentar de diversas formas, responder desde el acto mismo de la paz individual y desde la construcción de espacios que desincentivan la violencia cultural, evidencia la violencia indirecta y rechaza la violencia directa. Así es como se comienza a construir

una cultura de paz. “Una de las principales funciones de la investigación por la paz, y del movimiento por la paz en general, es esa incesante búsqueda de una cultura pacifista”. (Galtung, 1990, p. 10)

#### **4.2 Cultura de paz y transformación pacífica de los conflictos**

La paz por medios pacíficos como base epistemológica tuvo como eje fundamental tres etapas que Galtung denomina paz negativa (y los estudios científicos para la guerra); la paz positiva (o estudios sobre cooperación al desarrollo, refugiados, desarme); y la paz cultural (paz imperfecta y cultura de paz).

Galtung considera que una paz negativa es aquella que se caracteriza por ausencia de guerra y violencia directa; la paz positiva es aquella que sumados a estos dos componentes tiene la presencia de la justicia social.

Por otro lado, la paz imperfecta significa e implica todas aquellas situaciones en las que se intenta conseguir el máximo de paz posible teniendo en cuenta las particularidades contextuales de los involucrados a nivel macro y micro social. Esta noción de paz desvirtúa y rompe con la idealización de una meta de paz duradera que es explícitamente la no existencia de conflictos de ningún tipo, ni las discrepancias por parte de los miembros de una sociedad.

Siendo conscientes, teniendo en cuenta el apartado anterior, de las situaciones de violencia y conflicto que hemos vivido en la sociedad colombiana y teniendo como eje la necesidad de un cambio en la forma en la que nos relacionamos y resolvemos las confrontaciones, con el deseo de construir una paz duradera, es necesario abordar la transformación de estos conflictos para que sean gestionados de una forma pacífica.

¿Qué significa la transformación del conflicto?

Implica ahondar en las causas que lo provocan, describiéndolas, entendiéndolas y cambiándolas, es decir, es ir a la raíz de la confrontación, preguntarse qué la provoca,

qué la incrementa, qué la incentiva para que trabajando en sus causas pueda ser posible impedir su escalamiento que conduzca a la violencia. Esto puede entenderse de manera macrosocial y micro social, desde las percepciones y la comunicación entre un grupo de personas y el reconocimiento de factores culturales o patrones violentos, discriminatorios, de marginalidad, pobreza o vulneración de derechos que los posibilita y el empoderamiento de quienes recibieron de forma más directa las consecuencias y darles voz y protagonismo. Es ahí donde entra a jugar la cultura de paz que en palabras de Vicenç Fisas

Sólo alcanza sentido en la medida que sea un instrumento útil para movilizar a la gente, para su propia transformación y la de su entorno. Frente a la violencia y el terror, además, el discurso de la cultura de paz habría de ser como una batería para cargar pilas a la sociedad civil, a sus conciencias y a sus posibilidades de actuación, y siguiendo a Restrepo, para rebelarse, conquistar el alma y derrotar cultural y espiritualmente a la violencia, redefiniendo la democracia, la civilidad y la esfera de lo sacro (1998, p. 14).

A diferencia del planteamiento de la resolución de conflictos, la transformación pone su objetivo en la relación y no en el contenido, un cambio constructivo a mediano y largo plazo, no con acuerdos inmediatos sino pensando en alternativas sostenibles.

La cultura de paz es entendida como aquella que pone como eje el diálogo y la negociación, los derechos humanos, acciones, actitudes, valores y comportamientos desde la no violencia o como se planteó Gandhi la resistencia pacífica, el rechazo del uso de "la violencia física para lograr un cambio social o político. A menudo descrita como "políticas de la gente común", esta forma de lucha social ha sido adoptada por poblaciones masivas alrededor del mundo en campañas por la justicia social" (CNDH, s. f).

Se incluye en la cultura de la paz la geocultura de la armonía, de la tolerancia en las que sea posible la diversidad cultural, medioambiental y social. Un contexto que construya calidad de vida, la equidad, el principio de oportunidad y la participación. La democratización del conocimiento, la vinculación de las esferas micro-macro, el acceso a la educación integral, una economía sostenible, entre otros. Según Boulding (1992):

Es una cultura que promueve la pacificación. Una cultura que incluya estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia (p.107).

#### **4.3 Sociología de la semana por la paz: acercamientos a la otredad.**

Dentro de la conceptualización de los conceptos eje de esta semana por la paz tres de ellos ponen su enfoque en la otredad. Este término puede ser analizado desde la perspectiva sociológica de George Simmel (1926).

Para conceptualizar, las sesiones de la Comisión pedagógica pasaron por un breve espacio de revisión de textos académicos, la intencionalidad era entender y transformar los referentes conceptuales retomados por la Bioética a definiciones prácticas, claras y sencillas que pudieran ser comprendidas por cualquier público en general. Este proceso incluyó, como plantea Simmel, una comprensión de a quién iba dirigido, es decir, reconocerlo como un actor social.

Este reconocimiento se logra cuando podemos ver en el otro su propia experiencia del mundo, sus modos de ser, hacer y actuar desde intereses particulares y sus propósitos individuales y conjuntos ya que esta individualidad tiene influencia e impacto en otras personas. De hecho, el acto mismo de presencia en los encuentros evidencia el concepto de afectación recíproca o acción (*Wechselwirkung*) que plantea las razones o motivos, según intereses y fines conjuntos, por los cuales un sujeto se relaciona o interactúa con los demás, es decir, “caracterizar las mutuas relaciones que entrelazan todos los elementos que coinciden en un mismo punto de espacio y tiempo” (Rammstedt & Cantó i Milá, 2007, p. 121).

Entrar en una acción recíproca implica un grado de socialización en el cual se comparte un vínculo; la condición e independencia del otro, como individuo consciente y con subjetividad requieren del conocimiento de la realidad social desde la conceptualización

y categorización de sus elementos y esto es precisamente lo que enmarcan las siguientes definiciones:

### **RECONOCER**

Es la capacidad de mirarnos a nosotros mismos y a los demás a partir de nuestras historias, sentimientos, emociones y pensamientos; dialogando en un contexto de derechos, que incluya las diversas dimensiones como seres de vida, desde el análisis crítico y reflexivo con el que se nos invita a romper el silencio, a escuchar y mostrar las realidades de los territorios, para entendernos desde nuestras subjetividades, identidades y dignidad, permitiéndonos vivir lo justo y lo bueno en el presente, desde el corazón.

### **RESIGNIFICAR**

Es la capacidad de vernos y ver a los demás con otras miradas para transformar y dar nuevos significados a las narrativas del pasado, que permitan construir conjuntamente un presente esperanzador, reconociendo las identidades, experiencias y perspectivas propias, valorando la diversidad presente en los territorios y participando activamente como actores de paz para mejorar la manera de relacionarnos a través del diálogo que desmonta prejuicios, estigmatizaciones y patrones de exclusión que perpetúan violencias.

### **REIVINDICAR**

Es la capacidad de recuperar lo perdido, reparar lo dañado y dar lugar a aquello que ha sido desconocido, despojado o vulnerado por mí o por otras personas -hace referencia a derechos, pertenencias y posesiones-, para sanar desde dentro y ayudar a la sanación del otro y de lo otro, garantizando la no repetición y, que las nuevas condiciones, permitan el ejercicio pleno de derechos y el bienestar común.

(Material pedagógico, semana por la paz, 2022)

En cada una de ellas se puede apreciar una traslación de las condiciones del yo. Se reconoce las vivencias y experiencias emocionales y sentimentales que pasan por su cotidianidad, se resignifica su palabra, su lenguaje y se reivindica su capacidad y su derecho para comunicarse y expresarse. Pero también como señala Soto (2014) existe una interioridad que se manifiesta por su cuerpo y rostro, estos dos pertenecen a uno de los territorios designado como personal el cual integra una representación y una imagen: “[...] sino cambios profundos de la condición de los objetos reales” (p. 52).

Simmel plantea dos tipos de otredades que en esta experiencia pueden verse claramente: el otro semejante, el cual está representado por cada uno de los integrantes, colaboradores y representantes de la semana por la paz con el cual hay un acercamiento intersubjetivo; y el otro generalizado, que es a quien va dirigida esta propuesta de construcción y divulgación de espacios de paz con el cual tenemos un contacto muy reducido físicamente y en el que hay una distancia objetiva y subjetiva.

Esa traslación de las condiciones del yo implica nuevamente darles dimensión a las historias de vida de los otros y para que esto pase se necesita el reconocimiento de una memoria individual, una colectiva y una histórica.

Elizabeth Jelin (2013) plantea que la memoria puede ser un mecanismo cultural que fortalezca el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. Al compartirse una cultura se construyen productos que son evidencia de esas memorias, en sus palabras, de corte narrativo. La transmisión de sucesos históricos relevantes para una sociedad sea por su carga política, cultural o social requiere de una memoria que no es una sino varias y responde a las relaciones intersubjetivas de los individuos. Sin embargo, es posible que las narrativas dominantes elaboren una historia de pasado que luego pueda ser utilizada para legitimar lo sucedido y llenarlo de sentido, dice Jelin que esto es dado por dirigentes a través de las políticas de memoria. Esto nosotros lo llamaremos la versión oficial de los hechos. Teniendo en cuenta estas narrativas dominantes pueden construirse narrativas alternativas con nuevos significados y perspectivas. Así es precisamente como en la semana por la paz se trabajó para que los materiales pedagógicos, comunicativos tuvieran impregnada de forma implícita la memoria de las víctimas del conflicto, el reconocimiento, la reivindicación y resignificación de sus luchas y a partir de esto, de la consciencia de la presencia de estas otras narrativas que trabajan de cara a la paz.

Los procesos ligados a las manifestaciones públicas de memoria tienen al menos dos etapas: una de iniciativas de instalación de marcas territoriales y conmemoraciones, que responde a una demanda de un grupo humano de emprendedores que intentan inscribir ciertos sentidos a fechas o a lugares, físicos o simbólicos; y una segunda etapa, que también aparece en el momento de la instalación como una intención “pedagógica”,

remite a la significación de la conmemoración para el resto de la gente y para las generaciones futuras. (Jelin, 2013, p.1).

Esta intención pedagógica señalada anteriormente hace hincapié en la proliferación de propuestas que promueven recuperar o “construir” memorias ancladas en pasados de violencia y represión, para ligarlas con las experiencias del presente. Todas estas son acciones sociales que tienen incidencia en los imaginarios colectivos construidos históricamente. Como plantea Jelin (2013) ya sean las llamadas memorias democráticas, memorias históricas, memorias sociales o memorias silenciosas existe en todas ellas una intención formativa donde se espera una capacidad reflexiva sobre el pasado que a su vez promueva la formación ciudadana de las juventudes. (p.14)

Para abordar de manera más detenida las acciones sociales retomemos los planteamientos del sociólogo austriaco Alfred Schutz.

Schutz implica aspectos intersubjetivos como los significados subjetivos, es decir, los procesos que se construyen y constituyen en la conciencia de cada persona. Es el entramado de construcciones mentales que se hacen de la realidad social y los significados objetivos, es decir, aquellos que se construyen y enmarcan en la cultura y son compartidos socialmente. Los motivos que movilizan la acción son para él, el por qué y el para qué. El primero se refiere a una justificación producto del pasado y que consecuentemente hace posible el proyectar un acto específico o puntual. El para es ese acto per se que se proyecta en tiempo futuro. La acción social es para Schutz retomando a Weber y a Husserl

La acción cuyo motivo para contiene alguna referencia a la corriente de la conciencia del otro [...] es una vivencia que está guiada por un plan o proyecto que surge de la actividad espontánea del sujeto y distinguida de todas las otras vivencias por un acto particular de **atención**. La acción es concebida como intencional y reflexiva, siendo en sí misma un contexto significativo (Schutz, 1932 retomado en Hernández, Galindo, 2007, p. 7).

Josep Maria Esquirol, plantea algo similar desde una perspectiva que denomina la **mirada atenta**, allí habla sobre la atención aduciendo “en cuanto a la atención como condición del propio diálogo, éste exige capacidad para escuchar, y escuchar no es fácil; para comprender al otro, lo que ese otro dice, lo que le sucede o lo que reclama, se

necesita una sensibilidad y una apertura que no se dan automáticamente” (p. 95). En ese sentido para Esquirol la atención es movimiento, acercamiento o aproximación que motiva a la acción, una acción social, comunitaria, colectiva que en este contexto es a la vez afirmación del pasado como memoria narrativa y acto futuro de cambio.

¿Cómo pensamos y sentimos al otro?

El término Sentipensante nace de las palabras de los pescadores de San Benito Abad en Sucre contadas a Fals Borda cuando aún investigaba para la que sería la Historia doble de la costa (1984) “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes” (Referenciado en Espinosa Gómez, 2020) Esta aproximación puede entenderse como ser sujetos de praxis (Ghiso,2004) o el proceso en el que se aprende a sentir y pensar al otro (Espinosa, 2014).

Durante los encuentros, reuniones, eventos, actividades y desde la construcción colectiva (sujeto-sujeto) de los materiales pedagógicos, temáticos, artísticos y audiovisuales asumimos esta misma premisa, permitiendo que las acciones estuvieran acordes con el sentimiento conjunto de integrar los sentires como parte fundamental del movimiento y la conexión desde los territorios más próximos.

Si quien investiga para transformar se despoja de la falsa dicotomía entre lo subjetivo (sentimiento) y lo objetivo (razonamiento), y asume esa boda entre el saber y el sentir, es decir, si junta sus pedazos, rápidamente comprenderá que su acción investigativa implica un compromiso (Tamayo, 2020).

## **6. Metodología**

A continuación, se presenta la metodología que se desarrolló durante la construcción colectiva de la semana por la paz 2022 incluyendo la formulación, gestión y ejecución de la misma.

## Investigación Acción Participativa (IAP)

Planteada por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda a inicios de la década de 1960, es una metodología que integra la implementación de teoría y práctica teniendo en cuenta la participación, agencia y construcción del conocimiento colectivo de las comunidades, así como las relaciones horizontales entre cada uno de sus integrantes, desde el diálogo entre todos los actores del contexto. “Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento.” (Fals y Brandao: 1987, p. 18).

Para efectos ilustrativos las actividades de construcción de conocimiento colectivo durante la semana por la paz involucraron a diferentes organizaciones sociales, ONG'S, instituciones privadas, públicas, universidades, etc. Todos y cada uno de los actores participaron activamente en tres frentes particulares: Comisión de comunicaciones; Comisión pedagógica; Comisión de Lanzamiento.

De manera libre y voluntaria cada comisión realizó reuniones virtuales a nivel nacional con la intención de presentar propuestas regionales acorde con el contexto del país para concretar un tema, un lema y una serie de materiales audiovisuales, manifiestos, jingle, afiches, etc. Estas sesiones se perfilaron como un espacio abierto al diálogo y la formulación de ideas, propuestas y temáticas, siendo un elemento indispensable las relaciones horizontales entre cada uno de los actores. La investigación del tema desde la Bioética permitió hacer un abordaje teórico que luego y como desafío intentamos poner en práctica.

Por otro lado, las reflexiones críticas aportadas por los participantes fueron cruciales para que los enfoques estuvieran en concordancia con los contextos territoriales y a la vez para dar respuesta a las situaciones que vive el país en materia social, ambiental, cultural y política.

Participar es entonces la posibilidad de actuar como iguales en un colectivo social que busca respuestas críticas a su situación económica, política, ambiental, social y cultural, siendo el educador-investigador uno más del colectivo social, que pone su saber al servicio de dicha reflexión, aunque sin duda la potencia y la sistematiza, pero no por ello,

intentar imponer sus concepciones o generar relaciones verticales de imposición cultural. (Calderón, López, s.f., p. 6).

Desde esta misma perspectiva se reconoce en estos espacios una delimitación espacial a nivel nacional que de manera temporal tuvo sus inicios en marzo y concluyó en septiembre del 2022. La intención base para la apuesta de este año fue de carácter integradora para población de todas las edades, géneros y colectividades interesados en participar, por esto mismo se intentó que los conceptos, actividades y agendas pudieran tener acceso del público en general, que pudiera ser entendible, con el uso de un lenguaje sencillo, concreto y el uso de piezas gráficas diversas y donde se evidenciara la pluralidad y multiculturalidad del país.

También se puede apreciar una metodología cualitativa en la cual las realidades son concebidas como subjetivas, varían en contenido, forma entre individuos, actores, grupos y por ello se tiene en cuenta sus puntos de vista. (Hernández Sampieri, Fernandez, Baptista, 2014, p. 43-46). Las realidades se descubren, construyen e interpretan. De hecho, esta sistematización intenta describir, comprender e interpretar desde percepciones subjetivas y el entramado de significados que se han producido a lo largo de los meses por todos los participantes, incluyéndome. Desde una lógica inductiva de lo particular a lo general se retoman los textos, piezas audiovisuales, documentos e imágenes que serán los datos a analizar.

Esta sistematización de experiencias tendrá un enfoque hermenéutico en el cual se realiza una comprensión, reconstrucción, reflexión e interpretación de las prácticas. El conocimiento se construye a partir de las intencionalidades, dinámicas y sentidos de quienes las vivencian, mismas que se manifiestan en las acciones individuales y colectivas. (Ghiso, 1998; Ruiz Botero, 2008; Bardosa Chacón, Barbosa Herrera, Rodriguez, 2013).

A continuación, se presentan las fases del proceso de construcción de la semana por la paz 2022.



Fuente: Elaboración propia

Los datos cuantitativos de la semana por la paz #35

<b>Comisión</b>	<b>Número de integrantes (representantes de convocantes)</b>	<b>Número de encuentros (Abril- agosto 2022)</b>
Comunicaciones	56	20
Pedagógica	73	10
Nacional	N/A	15

Lanzamiento	31	3
-------------	----	---

Fuente: Elaboración propia

### Análisis crítico del discurso (ACD)

Para efectos metodológicos de esta sistematización de experiencias se tomará el análisis crítico del discurso para la ejecución de los objetivos específicos dos y tres. A continuación, se presenta una breve conceptualización del mismo.

“El análisis crítico del discurso (ACD) es un tipo de investigación de corte analítico en el cual se estudia la manera en que el poder social, el dominio o la desigualdad son reproducidos o combatidos por los textos” (Van Dijk, p. 2). El ACD pretende estudiar el discurso y su involucramiento en la reproducción del poder social-cultural presente entre los espacios micro y macro sociales. Como plantea Van Dijk “los fenómenos de los niveles micro y macro forman un todo unificado. Miembro de un grupo. Los actores sociales, y por tanto también los usuarios del lenguaje, se involucran en el texto y en el habla al mismo tiempo como individuos y como miembros de variados grupos sociales, instituciones, gentes, etc.”. (p. 4)

En el ACD se plantea que los contextos son constructos o modelos mentales que representan lo que ha sido construido por medio del lenguaje. Esta representación influye en las situaciones sociales desde las interacciones sociales hasta la implicancia de esta en el discurso. Son entonces representaciones individuales y representaciones colectivas, compartidas por un grupo o cultura, por ejemplo, las ideologías.

La articulación entre discurso y poder es el acceso a formas específicas del primero, presente en las políticas, los medios de comunicación o la ciencia, es en sí mismo un

recurso de poder (Van Dijk, p. 5). La capacidad de influencia en las personas, sus conocimientos o sus opiniones son formas en las que el poder opera.

Sin embargo, proponemos que el discurso también puede estar anclado en contextos de cambio en los cuales los actores participan activamente por transformar las representaciones colectivas de discursos dominantes, tradicionales y/o antiguos, mientras intentan que las relaciones sociales y las interacciones se modifiquen por la variación de los modelos mentales. El Análisis Crítico del Discurso en este contexto toma los discursos alternativos que se sitúan desde las organizaciones sociales por la construcción de escenarios de paz.

#### Síntesis

Objetivo	Técnica	Fuente
<p>Describir el proceso de construcción de la semana por la paz de manera estructural (Evidenciando los productos realizados en la semana del 4 al 11 de septiembre en la universidad Santo Tomás.</p>	<p>Observación participante Investigación Acción Participativa (IAP)</p>	<p>Sesiones de construcción Semana por la paz 2022 Agenda Semana por la paz USTA</p>
<p>Identificar en los referentes conceptuales su apuesta política, social y cultural.</p>	<p>Análisis crítico del Discurso</p>	<p>Material realizado por el comité pedagógico spp #35</p>

<p>Conocer en sus referentes simbólicos, pedagógicos y comunicativos las apuestas de la no-violencia y el reconocimiento de la otredad.</p>	<p>Análisis de la imagen</p>	<p>Material realizado por la Comisión de Comunicaciones spp #35</p>
---	------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia.

## 7. Análisis y resultados

### 1. La construcción colectiva de la semana por la paz número 35

Desde el mes de abril del año 2022 diversas organizaciones sociales, Ong's, fundaciones, universidades e instituciones públicas y privadas se unieron para construir un marco temático, pedagógico y comunicativo para el desarrollo de una agenda cultural y social dentro del territorio nacional. Los encuentros se llevaron a cabo de manera virtual los días miércoles y viernes de 3 a 5 p.m. y de 10 a 12 m respectivamente. La comisión pedagógica fue la encargada de construir definiciones, lemas, temáticas; la comisión de comunicaciones lo transformó en arte, diseño, piezas gráficas, audiovisuales, para hacerlo más digerible, entendible al público. Las sesiones se realizaron hasta finales del mes de agosto.

El inicio del proceso se dio con una breve presentación de los participantes, una revisión teórica desde referentes de la Bioética y una selección de conceptos: Reconocer, Resignificar, Reivindicar. Cada uno de ellos requirió de la construcción colectiva de definiciones propias, las cuales tuvieron la intención de describir de manera sencilla, integradora y con términos de fácil comprensión lo que se quería abordar este año. El reconocimiento del otro, la reivindicación de sus luchas y la resignificación de sus identidades. Todo esto enmarcado en la idea de construir escenarios de paz y resolución pacífica de conflictos. Las metodologías implicaron un bosquejo preliminar con ayuda de textos académicos, lluvia de ideas, elección y redacción de los aportes. Las

cuatro horas semanales implicaban retroalimentación de los representantes a sus regiones, organizaciones o instituciones; retroalimentación entre comisiones; coordinación de esfuerzos y resultados; búsqueda de apoyo logístico, económico y humano. La participación activa de las organizaciones de manera horizontal permitió la integración de diversos sectores como la población Trans y LGBTI y los consejos de paz en Bogotá.

A nivel nacional es importante destacar que cada una de las organizaciones elaboró de forma independiente sus agendas, algo que particularmente impide ver con certeza la asociación de todas por generar procesos conjuntos de participación colectiva en una misma región. Otra cosa a resaltar es que la Universidad Javeriana postuló su propia agenda en la ciudad de Bogotá, lo que sigue generando centralismos, no solamente porque una de las gestoras principales es de esta institución y las actividades siguen estando en concordancia con los liderazgos y enfoques de una de las universidades más representativas del país, sino además por estar focalizado en la ciudad de Bogotá y en algunos casos la ciudad de Cali, lo cual evidencia poco acceso por parte de las periferias o lugares apartados, es decir, en las regiones, territorios eje de la temática de este año.

Las decisiones sobre temas de mayor relevancia fueron tomadas desde la centralidad de Bogotá, por las instituciones que aportaron económicamente para la financiación de este año. Aunque existe espacio democrático de propuestas, es visible la existencia de un comité que direcciona y en algunos casos avanza con propuestas de las cuales los demás colaboradores saben hasta que ya está hecho. Como resultado creo que la semana por la paz es un espacio que reúne a las organizaciones para elegir colectivamente el proceso previo. Pero los productos y encuentros, agendas y actividades siguen estando presentes de una manera individual, sectorizada y por grupos de interés, de pertenencia.

La Universidad Santo Tomás en trabajo con las diferentes facultades, el instituto IPAZDE y proyección social a nivel nacional (Villavicencio, Tunja, Bogotá) realizó 15 actividades dentro de sus instalaciones. Entre ellas se pudo encontrar conversatorios, cine foros y seminarios. Esta agenda se hizo de manera conjunta y en alianza de acuerdo a las apuestas, ideas y horarios de cada uno de los participantes.



## SEMANA POR LA PAZ

Conversatorio  
**TEJIENDO PAZ: EXPERIENCIA DE LAS EMISORAS DE PAZ**



Juan Ricardo Pulido      Nataly Ramírez

Periodistas de la Radiodifusora Nacional de Colombia

SEPTIEMBRE **05** 10:00 A.M.  
AUDITORIO FUNDADORES  
SEDE PRINCIPAL

DCSUSTA  
INICIARSE @DCSUSTA

Dentro de las imágenes publicitarias encontradas se seleccionaron las de mayor riqueza visual, aquellas que tenían en su abordaje una relación cercana con el tema a tratar en el evento. Se muestran a continuación.



## 2. Identificación de los referentes conceptuales: su apuesta política, social y cultural

A continuación, se realizará un análisis crítico del discurso del pronunciamiento oficial de semana por la paz 2022 con el fin de entender e identificar los referentes conceptuales y las apuestas que en ellas se recogen.

Para iniciar es importante mencionar que la semana por la paz reconoce la existencia de conflictos y tensiones territoriales, pero al mismo tiempo expresa de forma optimista la presencia de diversidades, resistencias y esfuerzos por construir escenarios de paz. Es decir, hay una lectura del contexto territorial nacional.

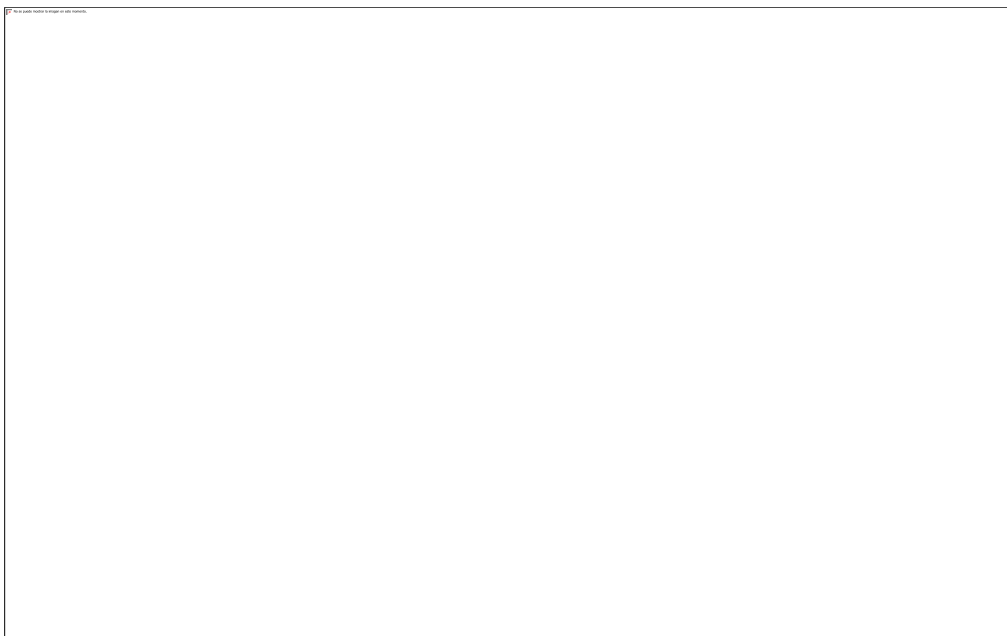
Los territorios expresan la diversidad y la vitalidad social, cultural y política del país; en estos se viven las tensiones, las conflictividades y los rigores de la violencia; pero también se expresan la esperanza, las resistencias y los esfuerzos valientes en la construcción de condiciones de vida digna: la paz se teje día a día desde los territorios. (Pronunciamiento oficial, 2022, p. 1).

Por otro lado, reconoce desde la perspectiva institucional el trabajo realizado por la Comisión de la verdad y el informe final, que señalan, es fundamental para la reconciliación y la paz. Así mismo, reconocen la llegada de un gobierno con agenda de paz que permita el “diálogo, la construcción de consensos, la inclusión de los territorios, la participación de las diversidades étnicas, de género y a las juventudes, y a superar las distintas expresiones de violencia” (2022, p. 2).

Seguidamente existe un claro rechazo a los asesinatos sistemáticos, las condiciones sociales paupérrimas, de estigmatización y pobreza que tienen los habitantes del país y una postura clara de apuesta al cambio social, la paz y la justicia social, es decir, la apuesta es a una paz positiva desde los postulados de Johan Galtung.

La estrategia comunicativa de territorios en movimiento por la paz invita a una acción social en la cual sea posible el desplazamiento físico, simbólico, mental y emocional hacia las demás personas, entendiendo sus luchas, sus ideas, sus apuestas ya que en ellas se “da la posibilidad de recrear, transformar, actuar, encontrando desde la creatividad, nuevas opciones de convivencia que fortalezcan el tejido social y nuestra relación con la naturaleza” (Definición de conceptos, p. 2). Este desplazamiento es producto de la unión sentipensante de Fals Borda o como ellos lo llaman: el impulso vital que viene de la unión del corazón y la conciencia.

Es por esto que la cultura de paz es el eje fundamental de trabajo sobre el cual se proponen generar diálogos y acercamientos entre diversos sectores de la sociedad civil, con la co-creación de preguntas orientadoras.



Es posible entender bajo estas lógicas de participación que la semana por la paz tiene una apuesta al cambio, de transformación social y usa la cultura como medio para la movilización ciudadana que a su vez es un reflejo de sujetos que desde las acciones conjuntas y políticas toman una postura de incidencia e intervención social en la medida de sus posibilidades. Sin embargo, puede que esta intervención se genere en focos poblacionales específicos, desde las redes que cada uno de los participantes convoque y en algunos casos podría pensarse que pueden estar concentrados y parcializados sin que la incidencia sea tan influyente.

Podría decirse que, si bien es una propuesta de cultura de paz que ha estado presente históricamente durante 35 años, que sea durante una sola semana la etapa de despliegue y materialización al público, hace que los esfuerzos no se consoliden a largo plazo o no queden en la memoria colectiva como un hecho relevante. Para que los esfuerzos traspasen fronteras es necesario que la semana por la paz gané mayores espacios en agendas nacionales y que progresivamente pueda ampliar su margen de actuación.

Por otro lado, semana por la paz debe darse a conocer a más personas a nivel nacional ya que, aunque este año los territorios nacionales fueron eje de las temáticas, entre

líneas puede notarse que los lineamientos, visiones, estrategias son desde las centralidades.

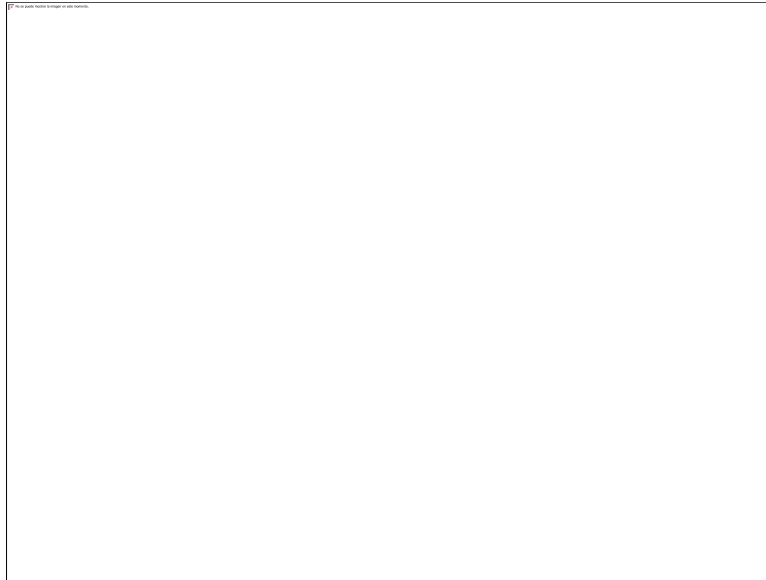
La cultura de paz necesita de un trabajo estructural, algo que no se lee en los procesos constructivos de la semana por la paz. Esta cultura de paz necesita de espacios de abordaje interdisciplinarios en diversos sectores de la sociedad civil. Los cambios sociales, económicos, culturales y políticos no están o dependen exclusivamente del actuar individual, como se puede entender entre líneas, con las invitaciones a las acciones cotidianas. El pertenecer a un país y ser partícipes de espacios colectivos dónde estructuralmente hay brechas, marginalidades y desigualdades es principalmente donde debería estar el foco. Si estos son transformados progresivamente, tal vez los conflictos cotidianos pueden ser gestionados de otras formas, sin embargo, tanto en los comunicados, como en las temáticas, estos elementos no son tenidos en cuenta. El abordaje es ¿qué puedo hacer para cambiar mi realidad? nunca se señala ¿cómo la estructura social, política, económica, cultural afecta mi realidad? Sería necesario entonces que la pedagogía también halle en su hacer una propuesta de concienciación sobre lo que implica pertenecer a un determinado contexto, las problemáticas que los aquejan y las causas y consecuencias. El por qué y el para qué de las situaciones que viven las comunidades en Colombia.

¿Por qué hacemos tanto hincapié en esto?

Porque hay una gran diferencia entre señalar la responsabilidad inherente del individuo en sus formas de actuar o de relacionarse y perder de vista las responsabilidades que tiene la estructura social, cuando funciona, cuando no y sus consecuencias. Si se pone solo en el eje al individuo, las violencias, desigualdades seguirán estando, el statu quo también y el tejido social se difuminará en el entender de que las individualidades son las que pueden de manera inequívoca transformar su entorno y que su participación como sociedad casi que no existe.

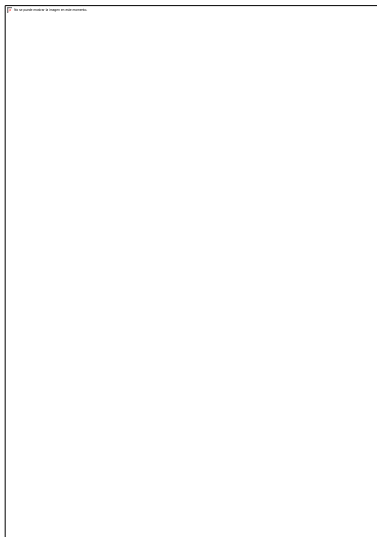


Fuente: Elaboración propia



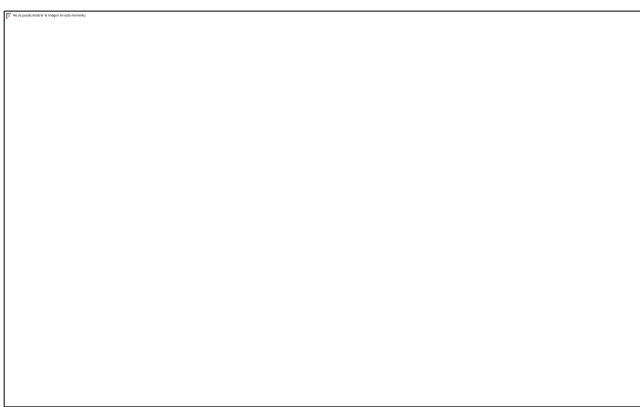
Fuente: Elaboración propia

**3. Conocer en sus referentes simbólicos, pedagógicos y comunicativos las apuestas de la no-violencia y el reconocimiento de la otredad.**



Iniciaremos este análisis con el afiche oficial en el cual es posible apreciar la diversidad del territorio nacional. Se ha diseñado así con el fin de vincular e incluir a la población de diversas generaciones, reconocer la existencia de fauna y flora (biodiversidad), y la presencia de todas las regiones con el uso del mapa en toda su dimensión.

Esto es significativo ya que como explica el comité de comunicaciones, su apuesta es “visibilizar experiencias colectivas impulsadas desde los territorios hacia la construcción de PAZ, como expresiones de legítima movilidad social y política” (Comité pedagógico, 2022, p. 3). Esto es importante ya que es visible una reivindicación a la protesta pacífica y el derecho de movilización.



En esta otra pieza es posible ver la diversidad poblacional, a nivel

regional, sin embargo, es importante destacar que no hay piezas con indígenas, Rom o comunidades étnicas, aunque sí de comunidades afrodescendientes.

Por otro lado, como mensaje de relacionamiento con los territorios hay implícitamente la idea de una resolución de conflictos pacífica sin que esto signifique una apuesta profunda sobre cómo transformarlos. Plantean en un apartado:

La construcción de paz es un proceso colectivo que se materializa en las múltiples acciones cotidianas, que ocurren en cada lugar del país, con las que se promueve la participación, la inclusión, el respeto, el diálogo y la justicia social” (Comisión de comunicaciones, 2022, p. 5).

Es un planteamiento de resolución de conflictos desde la cotidianidad, que no apela a los mecanismos estructurales que los provocan, sino más bien a una posibilidad individual o colectiva desde lo micro social de transformación a corto plazo.

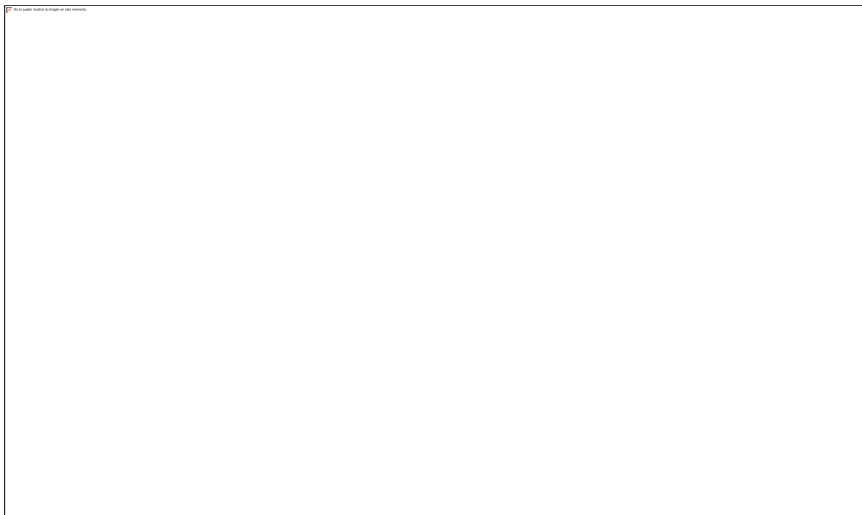
Un análisis de la imagen puede permitirnos cómo herramienta metodológica hacer un estudio breve sobre las piezas gráficas.

Teniendo en cuenta y entendiendo a la imagen como producto social que puede develar estructuras de sentido, es decir, valores, jerarquías y modelos culturales. La imagen es a su vez producto de construcciones socioculturales.

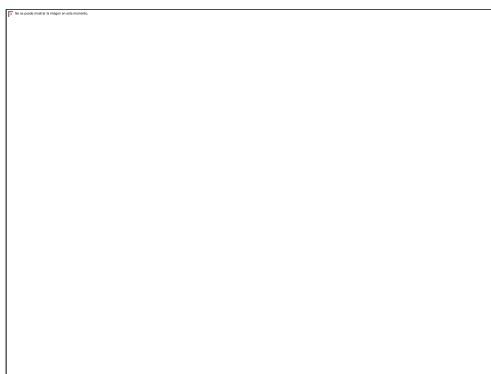
Retomando a Bourdieu en *la fotografía un arte intermedio* la imagen puede entenderse como un producto de un grupo que ocupa un lugar en la estructura social. En este sentido afirma Bourdieu que el uso de la imagen responde a funciones y necesidades sociales predeterminadas. Las imágenes creadas suplen una necesidad real de comunicación y movimiento del mensaje, está anclado a un contexto en el que es necesario construir un relato de paz, en sus múltiples manifestaciones.

El entramado sociocultural en este contexto implica un sistema de sentido que contiene elementos constitutivos, es decir temas, temáticas consideradas relevantes. Para esta construcción fue clave el uso de animales, plantas e instrumentos musicales significativos en el imaginario de biodiversidad y cultura que tiene el país, con el fin, además, de crear una atmósfera cercana con el espectador, en el que pudiera reconocer

características del territorio nacional fue indispensable el uso del mapa político, reconociendo todas las regiones. Entre las ilustraciones se encuentran: las orquídeas, los colibríes, las guacamayas, el arpa, los tucanes y las guitarras, entre otros. Sin olvidar que el logo oficial de la semana por la paz es una paloma difuminada de diversos colores.



Las coordenadas de situación, por otro lado, integran los espacios geográficos y el contexto específico. Para ello es visible encontrar el territorio nacional, con el uso del mapa de Colombia, incluyendo a San Andrés y Providencia, sus playas, arrecifes y peces.



Desde Barthes haciendo una adaptación de sus estudios y análisis de la fotografía y transpolándolos a la imagen podemos decir que es el contenido de la imagen la mayor apuesta de este apartado. Dentro de ellas se aprecia las connotaciones, es decir, los códigos que históricamente se han construido, todo lo que constituye el imaginario de país, las representaciones gráficas están en consonancia con lo que se codifica como atributo colombiano, el nosotros como idea de nación que retomando a Benedict Anderson es una comunidad imaginada.



Nótese que esta comunidad imaginada no tiene elementos representativos de las comunidades indígenas, raizales o Rom, salvo los colores de piel de algunos de las ilustraciones. Harían falta reconocer figuras, como mochilas, malocas, las artesanías, etc. Podría decirse que, aunque para fines estéticos y de no saturación es imposible abarcar todos estos símbolos y signos, que haya una presentación mínima puede indicarnos que en términos de imaginarios simbólicos, culturales y sociales sigue existiendo una representación muy general y parcializada de las comunidades en el país.

Las decoraciones según Barthes son la información per se, es decir, los elementos más objetivos y que concurren con la realidad. Dentro de las denotaciones podemos apreciar lugares, objetos, personas etc., que intervienen y se hacen presentes en la imagen. Esta es la primera aproximación que el espectador hace en su análisis subjetivo, la dimensión temporal, espacial, actoral confluye en la imagen oficial de semana por la paz, en grande se encuentra como recordatorio la fecha (4 al 11 de septiembre) en el apartado inferior izquierdo; superior derecho la temática de este año, el lema con los colores de la bandera; en la zona inferior termina con las organizaciones convocantes.



## 8. Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones con relación a cada objetivo y su respectiva interpretación.

La semana por la paz es un espacio de visibilización de las acciones colectivas que buscan generar y construir contextos de paz, su medio de movilización es por medio de actividades y eventos culturales donde se evidencia la construcción social de conocimiento y una postura política de incidencia pedagógica. Sin embargo, su construcción colectiva solo es aplicable al proceso previo y de lanzamiento ya que las agendas las construyen de manera sectorizada e individual las organizaciones dependiendo de su contexto. En el caso de la Universidad Santo Tomás se realizaron,

con la ayuda de las facultades a nivel nacional interesadas, proyección social y el instituto IPADE 15 actividades en ciudades como Villavicencio, Tunja y Bogotá de manera presencial y virtual.

El reconocimiento de la otredad, la validación de sus luchas y reivindicaciones, y el proceso de nueva significación de las identidades colectivas es el eje de la movilización de este año. Las acciones sociales permiten la aproximación a los otros y la resolución de conflictos de forma pacífica pasa por una idea de cambio a corto plazo por medio de acciones cotidianas y de escenarios micro sociales. Las situaciones macrosociales, aunque se denuncian, no son tenidas en consideración como fuentes necesarias de incidencia causal que necesitan ser transformadas a largo plazo.

Hace falta una mayor representación de comunidades indígenas, rom, etc. así como también la construcción de un proceso de acogida más descentralizado y con articulación estatal que permita una incidencia más profunda ya que aún y cuando los encuentros permiten el diálogo horizontal, que hace más largo el proceso de concreción de acuerdos, ideas, temáticas, las decisiones eje siguen siendo tomadas desde una centralidad institucional y geográfica.

Como propuesta metodológica para próximas sistematizaciones creo que sería valioso si los estudiantes que toman esta opción de grado, al iniciar sus prácticas de un año, tengan, ya sea por su cuenta o por medio del docente de prácticas o trabajo de grado, una contextualización de qué implica una sistematización de experiencias para que teniendo en cuenta esta información pueda delimitar en sus actividades o proyectos una línea de continuidad y con el paso del tiempo tenga una visión más amplia de hacia a dónde quiere llevar su quehacer para que tenga mayor relación con la sociología.

## **9. Recomendaciones para las entidades**

Las siguientes recomendaciones se generan en dos vías: Una para el instituto IPAZDE y otra para la semana por la paz.

1). Creo que es importante seguir fortaleciendo alianzas para dar mayor visibilidad al instituto. Es valioso cada uno de los proyectos que los docentes, voluntarios y practicantes hacen en diversos ejes, sin embargo, sería recomendable concentrarse o centrarse en menos proyectos que a lo mejor puedan salir de forma más continua para que el trabajo sea más dinámico y con resultados más óptimos a corto o mediano plazo. Entendiendo los procesos previos de deliberación, las acciones gestantes de los proyectos y el proyecto terminado per se, sería más eficiente coordinar líneas donde todos o varios de los docentes trabajen en una misma temática a lo mejor con diferentes enfoques para enriquecerlo de manera interdisciplinar. Hay varias líneas dentro del instituto que podrían concentrarse en proyectos alcanzables, realizables y en menor cantidad con lo cual pueden tener mayor calidad y la posibilidad de mayor incidencia.

Por falta de tiempo o tal vez talento humano o ambas se puede observar que algunos proyectos o ideas han tenido que aplazarse. Pues bien, esto es posible cambiarlo si se focaliza en un proyecto varias temáticas que tengan conexión o partiendo de elegir cuales se pueden hacer en menor o mayor tiempo y darle un orden de ejecución particular con objetivos claros, realistas y en los que cada uno de los partícipes se sienta motivado. Es entendible que los docentes están adscritos por horas y que tienen que cumplir con otras actividades fuera del instituto es por esto que disminuir los proyectos y articularlos entre los docentes podría aminorar la carga de trabajo.

Con esto también aprovecho para agradecer al instituto este año de aprendizaje, para mí ha sido un espacio de participación activa, rescato el ambiente de trabajo ameno, caluroso y de construcción constante de conocimiento. A los docentes con los que pude compartir espacio gracias por sus apuestas y aportes. Sentí que fue un espacio en el cual pude dar a conocer mis ideas, algunas de ellas tenidas en cuenta, escuchar las de los demás. Gracias al profesor Andrés Inampues por abrirme paso en el Instituto, confiarme la tarea de la semana por la paz y ser representante del Instituto dentro y fuera de la universidad.

2). Para la semana por la paz:

Este es un espacio de trabajo colectivo y en ella hay que reconocer el tiempo y la dedicación de las organizaciones que se movilizan cada año. Pienso que es importante

que las agendas sean construidas de manera colectiva, tejiendo redes más amplias en los territorios para que no sean sólo expresión de focos de interés o de pertenencia, sino que realmente pueda llegar a las zonas más alejadas y menos visibilizadas del país. Para esto sería necesario coordinar desde las organizaciones sociales, en las que se comparten los territorios, actividades y eventos colectivos. Los ejes centralizados deben ir cambiando progresivamente, este año por ejemplo fue interesante ver los lanzamientos en tres lugares diferentes, pero creo que de fondo siguen existiendo decisiones desde centros de poder, desde las instituciones que lo gestionan, hasta las ciudades desde las que se plantean los procesos. Si bien las acciones pedagógicas de cada año tienen el interés de generar cambios en la sociedad colombiana, hay que reconocer que existen elementos estructurales como la pobreza, la exclusión, la violencia o la marginalidad que deben transformarse para que las realidades de miles y millones de personas cambien realmente. La semana por la paz tiene incidencia durante una semana y aunque hay mucho esfuerzo de todos sus integrantes, la realidad del país puede cambiar con procesos de más largo aliento, con agendas que no solo rechacen, sino que propongan cambios estructurales macrosociales, y sus denuncias vayan a esferas más amplias, como por ejemplo al Estado, de lo contrario el contexto socioeconómico seguirá siendo el mismo.

También es fundamental articular esfuerzos con grupos étnicos, particularmente con grupos indígenas, rom, los cuales no tuvieron una presencia significativa este año. La semana por la paz no tiene financiación propia, depende de los aportes de las organizaciones, en este caso una recomendación y sin el ánimo de institucionalizar sus incidencias, es retomar alianzas con entidades estatales, no gubernamentales, que puedan apoyar y generar un mayor impacto a nivel nacional.

Para que haya un cambio en las condiciones de vida de las personas, hay que hacer un trabajo a mayor alcance, la semana por la paz como está ahora articulada, es un escenario de evidencia de lo que se hace en los territorios, durante una semana estos productos son presentados a la sociedad civil. Sin embargo, la resolución de los conflictos, aunque pasa por una cuestión individual de cómo los gestionamos, necesita de una construcción colectiva de cultura de paz que requerirá de años.

La gestión de difusión se realizó desde la página web y las emisoras comunitarias con la creación de un jingle, sería necesario en las zonas donde no hay internet o existen dificultades para conectar con redes satelitales se busquen alternativas de material físico que beneficie a quienes no cuentan con elementos digitales.

En cuanto a los abordajes, se recomiendan que sean un poco más profundos, con la inclusión de situaciones de conflicto por apropiación de recursos, el contexto económico de desigualdad, la brecha de género, la violencia micro y macro social, etc. Espacios que generen una visión más amplia de los focos de violencia que persisten en el país.

Por último, quiero agradecer los espacios que pude compartir, aprender y aportar sobre todo desde la comisión pedagógica. Fue una experiencia muy disfrutable y fue insumo para este texto. Me llevo una impresión positiva de esta iniciativa en la cual pude participar por primera vez este año y de la cual pude conocer por medio de IPAZDE.

#### **10. Aportes de la carrera de sociología en el ejercicio profesional**

En este apartado se evidenciará los elementos, herramientas, temáticas, teorías y metodologías que fueron de gran aporte durante el ejercicio de mis funciones profesionales.

<b>Clases/ Electivas/</b>	<b>Aporte Teórico</b>	<b>Aporte Metodológico</b>	<b>Aplicación Organización IPAZDE y semana por la paz</b>
<b>Sociología contemporánea e historia</b>	Esta materia abordó autores como Pierre Bourdieu y sus teorías sobre violencia simbólica y campo social. En historia los imaginarios sobre nación como comunidad imaginada		Cuando necesité teorizar sobre tipologías de la violencia dentro del campo social, cuando tuve que analizar las piezas gráficas y hacer una asociación con la idea de nación.

Clases/ Electivas/	Aporte Teórico	Aporte Metodológico	Aplicación Organización IPAZDE y semana por la paz
<b>Metodologías de la investigación</b>	Observación participante, análisis crítico del discurso, análisis de la imagen.	Esta materia me permitió conocer y aplicar desde enfoques mixtos, cuantitativos, cualitativos en proyectos como este. También para la construcción de objetivos generales y específicos y para planteamiento del problema, estados del arte y construcción de informes.	En el proceso de acercamiento metodológico y en la construcción de la sistematización de experiencias.
<b>Gerencia y evaluación de proyectos</b>		En esta materia pude aprender a formular y evaluar proyectos con herramientas como marco lógico, construcción de cronogramas y agendas.	El trabajo realizado en IPAZDE necesitó de la organización de proyectos desde su formulación hasta su ejecución y gestión. Esta materia fue importante para estos fines.
<b>Teorías y paradigmas</b>	En diversas materias donde fueron abordados diversos paradigmas, particularmente el comprensivo hermenéutico.		Comprensión, reflexión y subjetividades fueron plasmadas en la semana por la paz, en la construcción de su agenda y programa número 35
<b>Proyecto I, II y III</b>	Trabajo con comunidades, acercamiento a realidades y contextos específicos. Formulación de proyectos		Uso de IAP, enfoque en proyección social y observación participante.

## 11. Referencias bibliográficas

- Álvarez, A. & Pérez, C. (2019). Educación para la paz: Aproximación teórica desde los imaginarios de paz. *Educación y Educadores*, 22(2), 277-296. Recuperado 17 de agosto de 2022, de <https://www.redalyc.org/journal/834/83460732006/html/>
- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación de las ciencias sociales. *Estudios en filosofía*.
- Asesinato de policías en Huila: Fiscalía habla de avances en investigación—Conflicto y Narcotráfico—Justicia—ELTIEMPO.COM.* (2022). Recuperado 4 de septiembre de 2022, de <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/asesinato-de-policias-en-huila-fiscalia-habla-de-avances-en-investigacion-699786>
- Barbosa, J., Barbosa Herrera, J., & Rodríguez, M. (2013). *Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas: Una mirada «desde» y «para» el contexto de la formación universitaria.* Horizontes. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982015000300008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300008)
- Barnechea, M. & Morgan, M. (2010). *La sistematización de experiencias: Producción de conocimientos desde y para la práctica.* Pontificia Universidad Católica del Perú
- Boulding, E. (1992). "The concept of peace culture", en *Peace and Conflict Issues after the Cold War.* UNESCO.

- Cabello, P., & Vázquez, R. (2019). *Análisis de la Irenología y la Polemología como pilares en la construcción de la cultura de paz* (pp. 22-27).
- Calderón, J. & López, D. (s. f.). *Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa*. Centro cultural de la cooperación Floreal Gorini.
- Corcione, M., Fernández, A., & Cabrera, L. (2021). Academia, Conflicto Armado y Paz en Colombia: Un Acercamiento desde la Geopolítica del Conocimiento. *Dados*, 64(4), e20190193. <https://doi.org/10.1590/dados.2021.64.4.247>
- Espinosa, D. (2014). Una escuela "sentipensante" para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos. *Rastros Rostros*, 16(30). <https://doi.org/10.16925/ra.v16i30.824>
- Espinoza, D. (2020). Latidos sentipensantes de un maestro como forma de resistencia a la calidad de la educación. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 291-313. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i3.8510>
- Expósito, D & González, J. (2017.). *Sistematización de experiencias como método de investigación*. Universidad de Ciencias Médicas.
- Fals Borda y Rodríguez Brandao C. (1987) *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. UNESCO.
- Galtung, J. (1990). *Violencia cultural*. Journal of peace research.
- Ghiso, A. (2004). Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace: una revisión sui géneris de las bases epistemológicas y de las estrategias metodológicas. En: *Sistematización de Experiencias-Propuestas y debates*. 7-22. Dimensión Educativa.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. S.E.

Hernández, Y. & Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. Espacios Públicos. Universidad Autónoma del Estado de México.

Jelin, E. (2013). Memoria y democracia. Una relación incierta. Universidad de Chile.

*Mahatma Gandhi inicia su Movimiento de No Violencia | Comisión Nacional de los Derechos Humanos—México.* (s. f.). Recuperado 20 de septiembre de 2022, de <https://www.cndh.org.mx/noticia/mahatma-gandhi-inicia-su-movimiento-de-no-violencia>

Rammstedt, O., & Cantó I Milá, N. (2007). Georg Simmel. En O. Sabido Ramos (Ed.), Georg Simmel. Una Revisión Contemporánea (1a ed., pp. 112–127). Barcelona y México. Anthropos; UAM

Rocha, J. (2022, enero 20). *Evaluación de la implementación del Acuerdo de Paz* [Portal web]. Universidad de los Andes - Colombia - Sitio oficial. <https://uniandes.edu.co/es/noticias/dificultades-y-propuestas-sobre-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-firmado-entre-el-gobierno-colombiano-y-las-farcep>

S. N. (2009). *Guía para la Sistematización de Experiencias Innovadoras*. Fundación educación para el desarrollo.

Sánchez, M., Pardo, J., Sánchez, C., Hernández, S., & Barajas, D. (2021). *Sistematización de experiencias: Diferentes miradas de una vivencia*. Universidad Santo Tomás. <https://doi.org/10.15332/dt.inv.2021.01977>

Simmel, G. (1926). *Sociología: Estudio Sobre las Formas de Socialización*. Madrid. Revista de Occidente

Soto, A. (2014). La cuestión del otro en la sociología de Georg Simmel. Kalibán, Revista de Estudiantes de Sociología.

Suárez, H. (s.f.). Cómo descifrar sociológicamente una fotografía. Revista chilena de temas sociológicos.

Tamayo, L. (s. f.). *¿Por qué Sentipensar? – Sentipensar*. Recuperado 17 de agosto de 2022, de <https://sentipensar.org/por-que-sentipensar/>

Van Dijk, (1999). El análisis crítico del discurso. Anthropos.

Verger, A. (2002.). *Sistematización de experiencias en América Latina*. Universidad Autónoma de Barcelona.